CRITICÓN, 86, 2002, pp. 197-199.

Andújar, ponteconamo: dos apuntes al léxico de Lope

(Lonja de investigadores)

Frédéric Serralta
LEMSO, Universidad de Toulouse-Le Mirail

Sólo algunos de nuestros fieles lectores tendrán recuerdos de esta muy olvidada sección de *Criticón* que en su tiempo bautizamos *Lonja de investigadores*, sección intermitente cuya primera aparición se remonta al número 37, del año 1987, y que desde 1994 (nº 62) no ha vuelto a las páginas de la revista. Pretendía ser una especie de consultorio en el cual podrían exponer sus dudas textuales, filológicas, bibliográficas, etc, todos los que trabajaban sobre la literatura aurisecular, solicitando al respecto de la colectividad científica internacional aclaraciones que luego nosotros nos comprometíamos a publicar en el mismo apartado. En números sucesivos (37, 40, 42, 54) aparecieron consultas que no tuvieron el eco esperado, ya que, con las muy notables excepciones de Ignacio Arellano (nº 41) y Agustín de la Granja (nº 47), ningún colega nos mandó las respuestas apetecidas. Igualmente se publicaron —porque también ello era, y es, la vocación de esta *Lonja*— una muestra de un trabajo bibliográfico en preparación (nº 50), una «mínima rectificación» a un artículo anterior de nuestra revista (nº 61), y el anuncio del importante hallazgo de un códice teatral (nº 62).

Tratamos hoy de revitalizar una vez más lo que podría llegar a ser un espacio de libre información y consulta, invitando a nuestros lectores a comunicarnos los problemas filológicos a los que no encuentren solución, las informaciones breves sobre proyectos en marcha, y cosas así. Escarmentados por las experiencias anteriores, y para que nadie se deje cohibir por el miedo a plantear un problema que luego, bochornosamente, pudiera resultar de fácil solución, nos comprometemos a no hacer

CRITICÓN. Núm. 86 (2002). Frédéric SERRALTA. «Andújar», «ponteconamo»: dos apuntes al ...
Centro Virtual Cervantes

constar el nombre del consultante, a no ser que explícitamente nos lo solicite. A ver si se animan nuestros lectores. Y para tratar de animarlos predicando con el ejemplo, un servidor, a quien hay que dirigir toda la correspondencia para la *Lonja* (F. Serralta, *Criticón*, Depto. de Español, Université de Toulouse-Le Mirail, 5, allées A. Machado, 31058 Toulouse Cedex 9) abre esta nueva etapa de la sección con dos entre consultas y apuntes al léxico teatral de Lope.

La primera se refiere al sentido exacto de la exclamación «¡Andújar!», presente por lo menos en dos comedias del Fénix. En *Amar sin saber a quién* (*Obras* de Lope, Nueva edición de la RAE, t. XI, p. 295a) se encuentra el siguiente diálogo entre el gracioso Limón y una criada:

LIMÓN ¿Y yo qué soy?
INÉS Si tenemos
amistad, serás Limón
de amor con agrio de celos.
LIMÓN ¡Andújar!
INÉS ¡Qué gran bellaco!

En *La ley ejecutada* (BAE, n° 248, p. 19a) dice un criado, de nombre Clarín, a quien acaban de prometer mil ducados:

¡Ea, gente de mi gremio,
de hoy más, don Clarín me llamo!
¡Andújar! Oro *me fecit*.
¡H[o]la, llamad los lacayos!.

En el primer caso, tal vez pudiera relacionarse la palabra con la locución citada por Correas: «Andújar, Padre Baena. Dice esto un penitente que no halla quien le asuelva con la facilidad que el padre Baena en Andújar, como quien dice que bien haya el que desea volver a quien le confiese y asuelva. Hubo en Andújar un sacerdote, a quien llamaban el Padre Baena, que asolvía con facilidad y sin escrúpulo, como un Pontífice» (ed. Castalia, 2000, p. 87). Como si el gracioso pidiera —jocosamente— confesión. Pero la interpretación parece algo forzada, y además falta en el texto de Lope la mención «Padre Baena». Menos convincente aún es otra expresión que comenta Correas: «A cabo de rato, Andújar. Porque los de Andújar llegaron tarde, después de vencida una batalla contra los moros de Granada; o se lo achacan por matraca» (en la misma edición, p. 6). Y ninguna de las dos nos parece muy claramente aplicable al segundo ejemplo de Lope. A primera vista, la interjección parece tener un valor ponderativo más extenso o impreciso, de sorpresa o de regocijo, según el contexto... ¿Qué opinan nuestros lectores? ¿Podrían señalarnos otros ejemplos, darnos su opinión...?

Nuestra segunda consulta se va a centrar en el nombre «ponteconamo», así, en una sola palabra, aunque a todas luces procede de la expresión en imperativo «Ponte con amo». Esta voz no nos plantea, como la anterior, problemas de sentido, porque el contexto de las tres citas que vamos a aducir creemos que lo deja bastante claro, pero también merece una mención particular.

CRITICÓN. Núm. 86 (2002). Frédéric SERRALTA. «Andújar», «ponteconamo»: dos apuntes al ...
Centro Virtual Cervantes

En la comedia de Lope *De cuándo acá nos vino* (*Obras* de Lope, Nueva edición de la RAE, t. XI, p. 680a) le dice una criada a un gracioso que se ha mostrado algo importuno: «A no estar aquí mis amas, / le diera un ponteconamo». La noción de amenaza parece ya implícita en la situación y el contexto. Más claramente todavía se entiende el significado, ya que no del sustantivo compuesto, por lo menos de la expresión «poner con amo», en la comedia de Solís *El amor al uso*. El criado Ortuño, al ver a Juana, su moza —que efectivamente ha estado por la mañana buscando ama— en pleno galanteo con don Gaspar, manifiesta sus celos diciendo: «Pícara infame, ¿amos quieres? / ¡Ponerte con amo ofrezco!» (PUM, Anejos de *Criticón*, nº 5, 2a edición, 1996, p. 185). Al editar el texto no anotamos este verso, primero por no tener aún conocimiento de la cita de Lope, y también porque parecía evidente la noción de amenaza, que en boca de un criado probablemente tenía que remitir a alguna violencia física, bofetadas o palos. Lo que parece ya definitivamente confirmar esta interpretación es el siguiente fragmento de la comedia burlesca de Calderón *Céfalo y Pocris*, en el cual alude Pocris a un personaje que la ha enojado (*Comedias burlescas del Siglo de Oro*, Colección Austral, p. 342, versos 553-562):

POCRIS Yo, pues honrada me llamo,
haré que con un cordel,
cuando venga aquí el reclamo,
le den...
FILIS ¿Qué?
POCRIS Un ponteconamo.
FILIS ¿Cómo?
POCRIS Como para él,
que, pues a Mari-Aura eché
de palacio, vengaré
mi enojo en este atrevido,
que a mi jardín ha venido
tan sin qué ni para qué.

La nota de la edición citada reproduce simplemente la indicación de Correas: «*Poner con amo, con dueño, en cobro.* Por desaparecer las cosas de la vista, y por gastar», pero esta mención no resulta muy útil para explicar la palabra, que al contrario cobra sentido a la luz de los dos ejemplos anteriores. Se trata una vez más de una violencia física, corpórea, e incluso en este último ejemplo la mención del cordel parece remitir a algo así como un azote, o una tanda de azotes.

Bueno. Si están convencidos nuestros lectores quedaremos en que éste parece ser el sentido del extraño sustantivo «ponteconamo». Pero les agradeceríamos que nos señalaran otros posibles casos de su aparición en textos auriseculares, así como cualquier reflexión o información sobre la trayectoria semántica que desde el sentido inicial de la locución «poner con amo» ha podido desembocar en el que venimos comentando. E incluso si no tienen respuestas, que por lo menos echen mano de sus preguntas y problemas pendientes para animar una *Lonja de investigadores* que, sin su esperada colaboración, corre el peligro de sumirse otra vez en una demasiado larga fase de letargia editorial.

CRITICÓN. Núm. 86 (2002). Frédéric SERRALTA. «Andújar», «ponteconamo»: dos apuntes al ...
Centro Virtual Cervantes

Una comedia desconocida de
Juan Ruiz de Alarcón

El acomodado don Domingo de Don Blas. Segunda parte

Estudio y edición de
Germán Vega García-Luengos

Universidad Autónoma Metropolitana · México D. F.
Edition Reichenberger · Kassel · 2002

CRITICÓN. Núm. 86 (2002). Frédéric SERRALTA. «Andújar», «ponteconamo»: dos apuntes al ...

Centro Virtual Cervantes